

EDITORIAL

El entendimiento del mundo ha sido una preocupación recurrente para las personas, con el pasar del tiempo se han concebido diferentes formas de observar la realidad y, con ello, la actitud de las sociedades frente a la vida. El escritor Jorge Luis Borges, en su célebre ficción *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*, narra el descubrimiento de *La Primera Enciclopedia de Tlön*, un mundo fantástico en el que no ocurren hechos en el espacio sino una serie de sucesos mentales, en el que las conexiones causales son solo asociaciones de ideas y donde la noción de universo existe independientemente de los estados de conciencia. Tlön, por su condición, podría ser un mundo carente de ciencias de acuerdo a su carácter formado por estados mentales, pero no es así, pues es tan abundante en ciencias, que todas son tratadas como juegos dialécticos o ramas de la literatura fantástica que buscan tanto convencer como asombrar. En Tlön, la realidad se construye por su enlace emocional, haciendo de todo un uno y que los hechos estén conectados unos con otros.

Siguiendo la idea de la obra de Borges, el filósofo inglés John Gray hace alusión al *Compendio de filosofía política contemporánea*, de Robert Goodin y Philip Pettit, un libro recopilatorio de temas de filosofía política, entre los cuales sin duda se encontrarían los más importantes para el entendimiento de la vida. Sin embargo, no es necesariamente así, puesto que Gray, reconociendo la importancia del compendio, lanza su crítica, que consiste en aceptar la importancia del libro, los temas que lo componen, el tratamiento de los mismos y su pretensión, pero defendiendo, a la vez, la validez de todos aquellos que se quedaron por fuera por diferentes razones: por no ser concebidos como significativos, por no figurar dentro de la lista de las ciencias o por ser llamados a jugar con las idealizaciones de los hombres. Es así como considera que no necesariamente por su consideración material deba ser parte de la descripción del todo, ya que resalta la importancia de los diferentes, de los salidos de tono, de aquello que se expresa en la vida, de lo simple. Gray llega a considerar la necesidad de la ciencia, pero no de una restringida a temas de importancia, que deba estar fundamentada en otros libros igualmente valiosos o en un compendio de citas para conectar los hechos de la vida, sino como una forma de pensar;

así, llega a la conclusión de que lo planteado por Borges es mítico porque no da lugar a los pensamientos libres.

El número de ideologías políticas de la Revista de Estudiantes de Ciencia Política no pretende seguir un ideario mayor y concebir los artículos de acuerdo a la cantidad de citas, las cuales los ubican en torno a un problema importante y existente según las tradiciones; por el contrario, promueve la indagación por las alternativas en los sistemas de valores, por aquellas características que se asimilan al ver el mundo de una y no de otra manera. Pretende ser un número construido en torno al debate, en el que se pregunta por la condición de las diferentes miradas a la realidad que se presentan, aceptando el pluralismo de valores, no el todo vale; ello debido a que las miradas se han construido según teorías inmersas en las ciencias, juzgando posiciones desde la diferencia. Se hace un llamado a pensar en la Revista como un lugar de discusión, en el que prima el intercambio, pues no es un lugar estático en el que se teoriza sobre lo importante para entender la realidad.

Juan Daniel Guisao Álvarez